

Ver para contar

La descripción de los pueblos indígenas en los relatos de viaje de la expedición de Coronado



La llegada de la expedición de Coronado a Cibola por William K. Hartmann (1999)

J.C. Aalbers, 5789893

I. Villaescusa Illán

Eindwerkstuk bacheloropleiding Spaanse taal en cultuur (SP3V14001)

Verdiepingspakket cultuur en literatuur

Noviembre 2017

Resumen académico

En esta tarea de investigación se encuentra un estudio sobre la descripción del tratamiento de los indígenas a los ojos de algunos exploradores y viajeros que han seguido la ruta de la expedición de Coronado (1540-1542) en varias épocas posteriores. Este estudio analiza el texto de Fray Marcos de Niza (1539), la relación de Pedro de Castañeda (1562-1565) y a una novela contemporánea de Douglas Preston (1992). El objetivo de este trabajo es determinar cómo los viajeros exploradores describen el tratamiento de los indígenas con quienes se encuentran durante la expedición de Coronado y cómo ha cambiado esa descripción en los relatos de viaje hechas por otros exploradores en la misma ruta a base de una comparación y análisis textual de los relatos. Sobre la base de los términos claves para este estudio, a saber, el género del diario, la otredad y la visión narratológica, el objetivo de esta investigación es constatar los cambios en la visión de los indígenas con quienes se encontraban durante la expedición de Coronado expuesta por exploradores posteriores.

Mientras los tres autores/viajeros participaron en la expedición por motivos personales distintos y durante el viaje hicieron transformaciones incomparables, sí tienen en común que todos obtuvieron una nueva visión sustancialmente opuesta a su punto de vista al principio de la expedición. Mientras Marcos acabó temiendo los indígenas, Castañeda encontró una admiración para esta gente y Preston se dio cuenta del rol en los intereses económicos de varios actores en la explotación y desterritorialización de los pueblos nativos.



Tabla de contenido

Introducción	4
A. Estado de la cuestión	5
B. Marco teórico	6
Análisis.....	11
A. La relación de Fray Marcos de Niza	11
B. La relación de la Jornada de Cíbola de Pedro de Castañeda	13
C. Cities of Gold de Douglas Preston	16
Conclusión.....	21
A. Resultados	21
B. Futuras investigaciones	22
Bibliografía.....	23
Anexo I.....	25



Introducción

Los Estados Unidos se ha considerado el país de la libertad y del sueño americano, sin embargo, a día de hoy, especialmente con la presidencia de Donald Trump quien niega la existencia del calentamiento global y discrimina públicamente a los inmigrantes latinos, los Estados Unidos combaten con problemas relacionados con la igualdad, el racismo, el sexismo y la polución del planeta. En los medios de comunicación salen muchas noticias sobre la discriminación hacia los latinos y la agresión excesiva de las fuerzas policiales hacia los afroamericanos. Sin embargo, hay un grupo sobre el que no escuchamos tanto en los medios y que ha sido maltratado desde la llegada de los colonizadores y pioneros de los actuales Estados Unidos: los habitantes nativos indígenas. Por siglos, este grupo ha sido perseguido, esclavizado, exterminado y mantenido cautivo en reservas. Este estudio tiene el objetivo de investigar y analizar la representación del tratamiento de los indígenas con los que los miembros de varias expediciones por la zona oeste de Estados Unidos y de México se encontraban: los Aztecas, los Apaches, los Zuni, los Acoma, los Hopi, los Pueblo, los Navajos y los Comanche. Esta investigación se basa en un análisis de diarios de viaje desde la expedición de Coronado (1540-1542) hasta la novela de *Cities of Gold* (1992) de Douglas Preston en los que se habla sobre algunos de estos pueblos.

Desde el siglo XVI ha habido voces reclamando el maltrato de los indígenas por los nuevos colonizadores. Una de esas voces fue de Bartolomé de las Casas (1484 – 1566), un fraile dominicano de Sevilla que se convirtió en el defensor de los indígenas con su obra más conocida *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552). Este estudio tiene en cuenta de la influencia del pensamiento de las Casas en los diarios de los conquistadores que exploraron al Nuevo Mundo.

El corpus de este trabajo se compone de tres textos principales. El primero es el diario titulado *Relación del diario de Cibola* de Pedro de Castañeda de Nájera. El texto utilizado para este trabajo no es el original sino una transcripción que se encuentra en Flint (2012). Castañeda fue uno de los miembros de la expedición de Coronado. La expedición de Coronado fue para verificar los reportes sobre riquezas de los sobrevivientes de la expedición de Pánfilo de Narváez, más información introductora de la expedición se encuentra al principio del análisis (ver p. 9). Castañeda escribió su relato con un interés para las posibilidades que encontró en el Nuevo Mundo, él soñaba con tener su propio terreno ahí para cultivar la tierra fructífera.



Ver para contar

El segundo relato sobre la expedición es el de Fray Marcos, en cartas dirigidas al virrey Antonio de Mendoza que se encuentra también en Flint (2012). El fraile reporta sobre toda la geografía, la flora y fauna y la gente con que se encontraba durante el viaje. Al contrario de la relación de Castañeda y el libro de Preston, que claramente fueron escritos para ser publicados, Marcos no escribió con la intención de publicar, sino que escribió su relato para mantener informado al virrey y para justificar sus decisiones durante la expedición. Como era fraile, su relato ofrece una perspectiva religiosa. Además, Marcos fue corresponsal de Las Casas y por eso la demanda de buen tratamiento hacia los indígenas tiene una importante presencia en su relato.

El último libro en el que se enfoca esta investigación, *Cities of Gold* de Douglas Preston (1992) es, sobre todo, un testimonio del genocidio y de la disminución de los pueblos indígenas de las planicies americanas por los colonizadores del siglo XVI y los pioneros de siglo XIV, pero también por los rancheros y la industria multinacional hoy en día. Preston va rastreando la ruta de la expedición de Coronado unos 450 años después, para vivir la experiencia y para comparar el paisaje y sus habitantes descrito en los relatos mencionados aquí anteriormente con su estado actual.

Para analizar la descripción que dichos textos hacen de los nativos es imprescindible tener en cuenta algunos aspectos teóricos relacionados con los mecanismos de la literatura de viaje, a nivel narratológico (la posición del viajero/narrador y su estilo) y en relación con cuestiones de otredad. El objetivo de este estudio es analizar la relación entre la literatura de viaje y la construcción del otro, siendo la perspectiva del viajero la dominante y la del representado en el viaje el subordinado. Aplicando el método de lectura cercana (*close reading*) se espera poder responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo describen los exploradores el tratamiento de los indígenas con quienes se encontraban durante sus expediciones y qué relaciones establecen con ellos?

A. Estado de la cuestión

Uno de los científicos más especializados en Francisco Coronado y su expedición es el arqueólogo estadounidense Richard Flint. Junto con su esposa, Shirley Cushing-Flint, han investigado casi todos los aspectos de la expedición: han recogido todos los documentos auténticos relacionados con la expedición y su preparación en *The Coronado Expedition: from the distance of 460 years* (2003), han escrito artículos y libros científicos sobre muchos aspectos de la expedición como la conquista, las crueldades cometidas (*Great cruelties have been*



Ver para contar

reported: the 1544 investigation of the Coronado Expedition, 2013), los frailes franciscanos (*Franciscan Missionaries in New Mexico*, 2017) e incluso las viudas de los exploradores (*No Mere Shadows: Faces of Widowhood in Early Colonial Mexico*, 2013). La expedición de Coronado (o ciertos aspectos de ella) como tema de estudio también surge en varias investigaciones sobre la conquista del continente americano y en libros sobre la literatura de viajes, como *Literatura de viajes: El Viejo Mundo y el Nuevo* de Salvador García Castañeda (1999).

La mayoría de los estudios arriba mencionados que incluyen referencias a los indígenas se concentran en la religión nativa y la conversión a la fe católica, así como el cambio en sus territorios por la aparición de nuevas naciones y fronteras. Robert A. Williams, un abogado y americano nativo de la tribu Lumbee, investigó la evolución de los derechos y el estatus legal de los indígenas en los Estados Unidos y otros países en su estudio *The American Indian in Western Legal Thought: the Discourses of Conquest* (1990). Williams empieza su análisis en los tiempos medievales de las cruzadas y demuestra que hoy en día los ecos de los prejuicios racistas y eurocéntricos aún resuenan en las doctrinas y principios del discurso legal sobre los pueblos nativos en los EE.UU. y otros países. La comparación que Williams hace entre el pasado y el presente es muy relevante para este trabajo ya que se ofrece igualmente un estudio diacrónico de la visión de los nativos desde el siglo XVI hasta ahora.

Lo que distingue este estudio de las investigaciones anteriores es que no se enfoca en documentos oficiales declarando leyes y datos sobre el tratamiento de los nativos en teoría, pero en las escrituras personales de los miembros de la expedición sobre los hechos que pasaron entre exploradores e indígenas en la práctica. El análisis de estas escrituras personales de viajeros sobre los nativos cubre dos teorías: el narrador y la narración en la literatura de viajes y el representado en la narración: ‘el otro’.

B. Marco teórico

El narrador y la narración en la literatura de viajes

“Toda la literatura es de viajes. Exteriores o interiores”

Andrés Neuman (2010)



Ver para contar

Percy G. Adams (2014: 38) explica sobre la literatura de viajes que como otras formas de literatura su cantidad y naturaleza han variado por razones políticas, religiosas, económicas y otros factores sociales y humanos. E igual que las otras formas, la literatura de viajes incluye innumerables subtipos que continuamente se acercan, se separan, se unen, se coinciden, y que constantemente desafían una clasificación ordenada. La literatura de viajes ya existe desde el principio de la literatura oral y escrita. De hecho, las obras más antiguas de la literatura occidental son escrituras de viaje; estas son la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero. Además, según Adams (39) ya existían todo tipo de guías locales, como ejemplo de literatura de viaje, desde el segundo siglo después de Cristo, aunque muchos eran monótonas, enfocándose en distancias, posadas, medios de transporte, gastos, advertencias y recomendaciones.

Otra forma popular de narrar en la literatura de viajes es el género del diario, el diario era un género muy popular especialmente en los viajes marítimos porque los capitanes mantenían registros que funcionaban y podían ser editados en un tipo de diario. Adams (43) explica que estos diarios podían ser muy básicos, simplemente dictando la dirección y el clima por día, mientras otros omiten días, pero describen en detalle a todas las cosas, aventuras y/o conversaciones con que el autor se encontraba durante el viaje. Estas experiencias también fueron descritas en forma de cartas, (auto)biografías y hasta en poesía con la narrativa en primera o tercera persona, o una mezcla de las dos. Con el tiempo estas escrituras fueron editadas o reescritas en novelas, cuando este género empezó a ganar popularidad. Este tipo de literatura de viajes, a caballo entre la ficción y el diario personal es el que más se ajusta al modelo usado por Castañeda y más concretamente la obra contemporánea de Preston.

Mieke Bal, la crítica literaria holandesa, tiene la opinión que todas las historias son subjetivas, aunque se traten de hechos reales. Aunque un grupo de personas sea testigo de un solo evento -como en el caso de los miembros de la expedición de Coronado-, cada persona va a hablar de sus experiencias en una forma muy distinta. Bal explica (2009: 145) que esto es porque cada persona tiene su propia percepción de lo que experiencia, y que esta percepción está influenciada por el grado de familiarización que la persona tiene con lo que observa. En este pensamiento, cada historia está escrito de un cierto ángulo, o *visión* como Bal lo llama. Como explicación Bal presenta el ejemplo de una tribu africana que, cuando por primera vez vio a hombres blancos pensó que eran albinos, porque los albinos eran las únicas personas con otro color de piel que la tribu conocía (145). Aplicando la visión al caso de la expedición de Coronado, se encuentra un ejemplo aportado por el académico Juan Pablo Martín Muñoz quien escribió que Fray Marcos creía que había encontrado a unicornios, cuando en realidad eran



Ver para contar

bisontes americanos (115), pues en el campo de referencia, o visión, de Fray Marcos los bisontes podrían ser lo que él imaginaría como unicornios. Este ejemplo explica por qué los diarios de los miembros de la expedición contienen alegaciones que parecen improbables o pura imaginación al lector de ahora (cuya visión es más amplia), y demuestra la importancia del término en este estudio.

Los tres diarios de viaje que se usan en este estudio, el de un fraile (Marcos de Niza), el de un soldado (Castañeda) y el de un escritor contemporáneo (Preston) presentan pues motivaciones y circunstancias diferentes para escribir su relato. Debido a esto, este estudio explora el tipo de narrativa que cada uno de los diarios ofrece frente a los hechos ya que esto condiciona los temas, el estilo y el objetivo y audiencia de escritura de los diarios. Por ejemplo, Marcos, siendo fraile, escribió su diario desde una perspectiva religiosa y usando un lenguaje formal para dirigirse a su lector, el virrey Antonio de Mendoza, a quien tenía de informar sobre el progreso de la expedición. Los otros dos casos no cuentan con un lector predefinido por lo que este aspecto no es relevante pero sí en ángulo de visión desde el que escriben, como se demuestra en el análisis.

El representado en la narración: ‘el otro’

[...] that crucial moment in modern thought when, thanks to the great voyages of discovery, a human community which had believed itself to be complete and in its final form suddenly learned [...] that it was not alone, that it as part of a greater whole, and that, in order to achieve self-knowledge, it must first of all contemplate its unrecognizable image in this mirror (Lévi-Strauss, *Tristes Tropiques*, 1979: 102).

La cita mencionada aquí arriba demuestra claramente el choque que un pueblo experimenta cuando de repente se encuentra con otro pueblo de que ni siquiera sabía la existencia. La cita también contiene una frase que trata de la dificultad de uno para reconocerse en el otro, y la introspección (*self-knowledge*) que la mirada del otro genera en uno mismo. La relación del yo y el otro, es decir, la otredad tiene un lugar importante en este estudio, en particular desde la visión eurocéntrica que aparece reflejada por los exploradores europeos.

Según Edward Said (1978), uno de los fundadores del campo académico de los estudios poscoloniales, no debemos considerar al orientalismo (como uno de los términos que sirve para describir la construcción del otro ‘oriental’ por un yo ‘occidental’) como “una fantasía europea sobre el oriente” (6), pero más bien como un sistema de conocimiento sobre el oriente:



Ver para contar

un cuerpo creado a base de teoría y práctica en cual [...] se ha invertido una considerable cantidad de material. Una continua inversión que creyó el orientalismo [...] una rejilla aceptada para filtrar por el oriente en la conciencia occidental, igual como esa inversión iba multiplicando [...] las declaraciones proliferan desde el orientalismo en la cultura general (6).

Esto es, que no solamente se trata de inventar e imaginarse al otro sino hacerlo objeto real de estudio en base a una práctica científica y cultural. La teoría de Said se basa en la construcción de la imagen del oriente medio por parte de las potencias europeas, y estos métodos de la modernidad europea son igualmente aplicables a la visión representada en la literatura de viaje sobre el continente americano occidental: los exploradores relataban lo que vieron en el Nuevo Mundo con las herramientas de conocimiento de su mundo occidental y de los conocimientos generales e instituciones eurocentristas. Aunque el ‘orientalista’ generalmente se coloca a sí mismo en un nivel superior al ‘orientalizado’, existen desafíos a la lógica orientalista, por los que el ‘orientalizado’ es defendido por el ‘orientalista’. Uno de los episodios más importantes en la historia de la colonización en América fue la defensa de ese otro silenciado, el indígena, protagonizada por el activismo de hombres como Las Casas.

Bartolomé de las Casas (1484-1566) es conocido por haber escrito la *Brevissima relación de la destrucción de las Indias* (1552). Las Casas creció en Sevilla en la época de la Reconquista, la inquisición y los primeros viajes hacia el Nuevo Mundo (Clayton 2012: 18). Su padre, Pedro de las Casas, era marinero y en 1502 el joven Bartolomé lo acompañó hacia el Nuevo Mundo (21). Llegados a Santo Domingo, Hispaniola, Bartolomé y su padre cultivaron una sección de tierra que Colón les regaló e hicieron negocios comerciales con los productos que trajeron desde la península o vendieron productos locales a las flotas salientes (28). En ese tiempo los indígenas se rebelaron, lo que significaba que era legal capturarlos y forzarlos a trabajar en las minas y las *encomiendas*. La encomienda es un sistema que repartió labradores a un colonizador, o encomendero, quien en cambio tuvo que proveer protección e introducir la fe católica a esos labradores. Siendo testigo del abuso de que sufrieron los tainos (los habitantes nativos de la isla) por los encomenderos, Las Casas empezó a su activismo como protector de los indígenas (31) convirtiéndose en uno de los primeros en reconocer la voz de aquellos silenciados. Clayton dice (32) que “Las Casas’ concern with the “other,” a term among academics in the late twentieth century to define the voices of those in history traditionally without a voice, emerges in this period”. Las Casas esperaba que los monarcas no aceptaran los



Ver para contar

abusos bajo el mando de los gobernadores en el Nuevo Mundo, por eso decidió escribirlos él mismo para asegurarse que los monarcas recibieran información veraz (41). Así empezó hacia 1539 con la redacción de *Destrucción de las Indias* y en 1552 la versión aumentada y finalizada fue publicada bajo el título *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*.

Con circunstancias tan diversas como las señaladas más arriba, los cronistas Fray Marcos, Castañeda y Preston han escrito diarios completamente distintos a pesar del objetivo común de recordar lo pasado en diarios por motivos historiográficos. A la luz del marco teórico presentado más arriba, el objetivo final de este estudio es hacer una comparación entre los relatos, teniendo en cuenta cómo la narrativa de cada diario presenta las circunstancias y los motivos personales de los narradores y cómo la naturaleza orientalista de la escritura de viajes ha construido la imagen del otro, en este caso de las poblaciones indígenas. Por último, este estudio ofrece una visión multiperspectival y diacrónica desde el pensamiento de Bartolomé de las Casas (1552), los testimonios de Fray Marcos (1539) y Castañeda (1562-1565) y el texto de Preston (1992) sobre el tratamiento de los indígenas denunciado por Las Casas y la situación actual expuesta por Preston.



Análisis

En junio de 1527 salió la expedición de Pánfilo de Narváez hacia lo que se llamaba el “Nuevo Mundo”, pero naufragó por la costa de Florida. Sólo cuatro hombres sobrevivieron: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Alonso del Castillo Maldonado, Andrés Dorantes de Carranza y su esclavo africano Esteban, quien jugó un papel clave en la expedición de Coronado como se lee más adelante. Después de haber caminado por ocho años y miles de kilómetros, llegaron a Nueva España, hoy en día México, donde los españoles ya se habían establecido. Desde allí contaban al virrey Antonio de Mendoza sobre la naturaleza del lugar, desconocida para ellos, sus encuentros con pueblos indígenas y rumores sobre ciudades doradas míticas. Estos rumores fueron el motivo principal para una nueva expedición: la expedición de Coronado, la que tuvo que verificar los reportes sobre las ciudades doradas. Los guías de dicha expedición de reconocimiento fueron Esteban que sobrevivió al naufragio y Fray Marcos de Niza, cuyo diario se analiza en la siguiente sección.

A. La relación de Fray Marcos de Niza

Fray Marcos, un fraile franciscano, era corresponsal de Bartolomé de las Casas y por sus convicciones morales y religiosas viajaba sin ningún tipo de apoyo armado y tenía un acuerdo con el virrey de no herir o esclavizar a ningún indígena (Flint 60). La relación de Marcos es una epístola, empezando con una carta del virrey Mendoza escrita en 1538. En esta carta (citada en Flint, doc. 6, 3º libro, 2ª parte, cap. I) el virrey pide que el fraile y su compañía exhorten a los residentes españoles en la villa de San Miguel que traten con benevolencia a los indígenas locales. Desde ese momento se prohibió maltratar y/o esclavizar a los nativos por decreto del rey y los españoles tenían que limitarse a convertir a los nativos a la fe católica. Aunque la evangelización cristiana era una forma de sometimiento y por tanto de organización y control de los nativos, Marcos expone en su relato su intento de acabar con la violencia previa.

En otro fragmento, Marcos hace una referencia (cap. I) a la demanda de respeto hacia los nativos cuando narra que un grupo de indígenas libertados viajaba adelante de la expedición de reconocimiento para informar a los pueblos nativos de su libertad y las nuevas leyes para su protección. Tal vez fue por esa razón que fueron recibidos con cálidas bienvenidas en los pueblos donde llegaron. Marcos describe (cap. I) como los nativos los recibieron con mucha alegría y comida, aunque tenían poco porque no podían cultivar la tierra al estar ocultos en las montañas por temor de los comerciantes de esclavos. La introducción de las nuevas reglas



Ver para contar

demuestra que las ideas de Bartolomé de las Casas estaban formando un nuevo movimiento para la protección y un mejor tratamiento de los habitantes nativos de Nueva España y alrededores y Fray Marcos las recoge en su diario:

[...] les çertificareis *que* no se haran mas esclavos de ellos ni los sa- / caran de sus tierras sino que los dexaran Vivir en ellas sin hazerles mal ny / daño *que* pierdan El temor y conozcan a dios *nuestro* señor que esta en el çielo / y al emperador *que* esta puesto de su mano En la *tierra* para Regilla y governalla (cap. I)

Mientras la expedición continua, la partida de viajeros sigue creciendo con la unión de indígenas. Prosiguiendo en su camino por la costa (ver anexo I, p. 19), Marcos escucha hablar cada vez más sobre Cíbola, una de las ciudades doradas, por parte de los indígenas que viajan a esa ciudad para trabajar ahí a cambio de turquesas y cueros de bisonte, que son los dos productos principales de trueque, como explica Preston más tarde en su libro (416). En camino les llega la noticia que Esteban y su compañía, quienes viajaban unos días adelante, habían sido asesinados por los nativos de Cíbola. Es la primera vez que la partida se encuentra con una bienvenida hostil, o al menos la primera vez que lo han anotado por escrito. La mala noticia causa mucha tristeza (Flint, doc. 6, cap. I) y marca un punto de inversión en la expedición: “Un Yndio / mio *que* traxe de mexico [probablemente azteca] que se llama marcos y dixome padre estos [los nativos que viajaban con Esteban y supieron escapar de Cíbola] Tienen con / çertado de te mattar porque dizen *que* por ti E por esteban han muerto (a) sus parientes” (cap. I) Marcos intenta aliviar la situación siendo amable con los nativos con los que viaja dividiendo la comida y los regalos y reclamando que no le podrán hacer mal porque él morirá cristiano y por tanto irá al cielo, la salvación de los cristianos. También les amenaza diciendo que, si él muere, más cristianos vendrán en su búsqueda y, contra su voluntad, matarían a todos ellos. En esta situación se nota que la visión de Marcos cambia y que usa su palabra (la amenaza) como arma. Esto significa que ya no considera a los nativos como un grupo homogéneo benevolente y reprimido, sino que hace una división entre indígenas benevolentes y hostiles.

En el texto de Marcos dice que, tras lo ocurrido, él viaja con dos nativos de alto rango a Cíbola para verificar la muerte de Esteban y su compañía. Solamente da una breve descripción de Cíbola, pero en vez de entrar la ciudad sólo reclama el territorio desde una distancia, marcando unas cruces en una sierra. Después vuelve a México con mucha prisa para dar testimonio de todo lo que había vivido y visto (cap. I). Encontramos que el testimonio de Marcos en esta parte es problemático porque los testimonios de otros miembros de la expedición la contradicen con énfasis, lo que causa la clasificación del testimonio de Marcos como una novela de viaje: el tipo de literatura en cual la ficción y el diario personal van mano en mano (Adams 43).



Ver para contar

El relato de Marcos forma una fuente de información importante para este estudio porque describe cómo se ponen en práctica las emergentes leyes de protección de los indígenas contra los abusos de los encomenderos. Marcos deja claro que hay indígenas libres que son muy amables con los extranjeros y les dan la bienvenida (con la excepción de los habitantes de Cíbola). La representación que hace de los indígenas es una de benevolencia porque su visión al inicio del viaje está motivada por las ideas de Las Casas y sus creencias religiosas. Marcos quiere ver un ambiente pacífico y así lo describe. No obstante, en su relato de la expedición se nota que su interés en el bienestar de los nativos sigue siendo eurocentrista porque aún los observa como grupo homogéneo y no incorpora sus voces, ni comunales, ni individuales. Aún más importante es que el asesinato de Esteban le dio tanto miedo al fraile que causó un cambio en su forma de pensar: redujo la expedición para dar vuelta y apurarse a la seguridad de la ciudad de México. El ‘otro’ que consideraba reprimido e inofensivo se convierte en un enemigo hostil.

Aunque se sabe por datos oficiales que Marcos también participó en la expedición oficial y no solo en la de reconocimiento, no escribió un relato sobre esta expedición y su nombre tampoco sale mucho en los relatos de los demás miembros. En la relación de Castañeda (en Flint 2012, doc. 28) hay algunas referencias en las cuales Marcos da sermones (cap. VIII), los indígenas lo reconocen de la expedición anterior (cap. IX) y en las que es regañado por su falso relato (cap. X). Al final de la relación, Castañeda narra (parte 3, cap. IV) que dos frailes decidieron quedarse en la Tierra Nueva para introducir y expandir la fe católica. Es seguro que Marcos no es uno de ellos, lo que puede indicar que su miedo de los nativos le ha hecho volver a Nueva España en vez de quedarse proclamando el evangelio.

B. La relación de la Jornada de Cíbola de Pedro de Castañeda

Mientras los motivos bienintencionados de Marcos fueron socavados por miedo, Castañeda experiencia una transformación al revés muy notable. Mientras en el principio no es positivo en sus descripciones sobre los nativos, excepcionando algunos indígenas *amigos* que ya conoció en el virreinato, al final de la expedición llama a todos los indígenas *leales* amigos. Esto es posible por su capacidad empática y su compasión por el sufrimiento de los indígenas.

La relación de Pedro de Castañeda consiste de tres partes, en las cuales Castañeda narra la exploración, lo que encontraron y por último los resultados de esa exploración que, según él, se concluyen con una “decepción”, en sus propias palabras. La relación de su viaje está dirigida hacia un Vuestra Merced desconocido.



Ver para contar

Ya al principio de la primera parte de la relación se encuentra una gran diferencia entre el relato de Castañeda y el de Marcos. Castañeda contradice que toda la compañía de Esteban había sido asesinada y que sólo algunos hombres supieron escapar, aunque quedaron heridos. Según él (parte 1, cap. III) los gobernadores de Cíbola decidieron matar solamente a Esteban, pero a nadie más. Tomaron unos muchachos presos, pero dejaron los demás hombres libres. Estos hombres liberados se toparon con Marcos y su compañía y les avisaron del asesinato de Esteban, lo que causó tanto miedo a estos españoles que regalaron toda su carga pesada para que pudieran viajar más ligeramente, dijeron misa y dieron la vuelta hacia Nueva España con mucha prisa, “caminando jornadas dobladas” (cap. III). Aquí se demuestra claramente cómo las cuestiones relacionadas con la narratología y la visión tienen una gran influencia en los relatos de viaje, Marcos y Castañeda revelan perspectivas distintas del mismo hecho, sus testimonios difieren tanto que hasta se contradicen.

En la relación de Castañeda una confrontación sangrienta entre los nativos y los exploradores tiene lugar unos días después de la salida de la expedición oficial (no la del reconocimiento). La expedición fue forzada de detenerse unos días para buscar comida, cuando el maestro de campo Lope de Samaniego y unos compañeros fueron asesinados por flecha por entrar un pueblo “indiscretamente” (cap. VII). Por castigo los españoles tomaron toda la comida y arrestaron a algunos de los naturales “y [los españoles] se ahorcaron a lo menos los [nativos] / que parecieron ser de aque- / lla parte adonde murió el mae- / stro de campo” (cap. VII). Además, Castañeda usa la palabra “los enemigos” en su descripción (cap. VII) que representa un sentimiento belicoso.

Es sorprendente escuchar de este evento sangriento después de haber analizado el texto mayormente pacífico de Marcos. Sin embargo, Castañeda confirma que la mayoría de los pueblos son muy generosos dando comida y regalos a los miembros de la expedición (cap. VIII). En contrario de los indígenas *enemigos* discutidos aquí arriba, Castañeda refiere a estos indígenas benevolente como *amigos* (cap. VIII) o *vecinos* (cap. VII).

Llegando a Cíbola Castañeda describe un “pueblo arriscado y apeñuscado” (cap. IX). Después de una hora de batalla contra unos 200 guerreros nativos de Cíbola y alrededores, Cíbola es tomada por los españoles. La ‘paz’ que sigue al encuentro es algo de mayor importancia para el general Coronado, porque evidentemente, como él explica desde su perspectiva colonizadora, quiere que la gente de la tierra sea alegre, sin temor, y que se dejen ser mandados (cap. X).



Ver para contar

Un día la expedición se encuentra en una tormenta de nieve. Los indígenas aliados o *amigos* (principalmente aztecas) procedentes de las regiones de Nueva España donde hace buen clima se enfermaron tanto que los caballeros españoles les ofrecieron sus caballos y ellos mismos siguieron su camino a pie (cap. X). Este gesto demuestra que realmente existía una relación amistosa entre los españoles y los nativos recién libertados. A pesar de que proteger a sus compañeros de viaje estaba dentro de la defensa de los intereses de los exploradores para garantizar seguridad y ayuda durante su expedición.

Unos pueblos más adelante, en una provincia llamada Tiguex la expedición decide pasar el invierno. Fue en este pueblo donde los españoles conocieron al Turco. El Turco era nativo de Quivira (hoy en día Lyons, Kansas), pero vivió en Cicuye (hoy en día Pecos) como esclavo de los indígenas de esta zona. Él contaba al capitán Hernando de Alvarado que vino de una tierra rica de oro y plata (cap. XII). Para respaldar su historia, dijo que tenía brazaletes dorados pero que los líderes de Tiguex se los habían robado cuando le tomaron esclavo. Cuando los líderes no entregaban los brazaletes (anteriormente arrebatados a la gente civil) a los españoles, eran tomados presos (cap. XIII). Como si esto no fuera suficiente para dañar la relación entre los españoles y los nativos durante el viaje, Alvarado demandó a las gentes del nuevo pueblo 300 piezas de ropa. Los indígenas no tenían otra opción que quitarse la propia ropa y darla a los soldados. Los soldados no tomaron en cuenta el rango de la persona de que estaban quitando la ropa, lo que causó mucho resentimiento. En el relato de Castañeda, él mismo escribe (cap. XV) que el gobierno de Tiguex recibió quejas de sus poblanos sobre españoles forzándose a sus mujeres. La tensión llegó a su punto máximo cuando los Tiguex mataron a los caballos españoles flechándolos en su aldea fortificada. Como los soldados españoles no pudieron entrar, hicieron signos de paz para que salieran. El general Alvarado, sin conocimiento del tratado de paz, demandó que los 200 guerreros de Tiguex fueran quedados vivos. Así casi todo el pueblo fue erradicado, con la excepción de algunos poblanos escondidos que, según Castañeda (cap. XV), supieron huir y contar a otras tribus lo que había pasado.

Cuando los otros pueblos en la provincia escucharon las noticias, ya ninguno de ellos quería colaborar con los exploradores y ya no creían sus tratos de paz válidos. Finalmente, esto resultó en acosos de los pueblos por parte de los españoles y ataques guerrilleros por parte de los indígenas (cap. XVI). Los prisioneros de guerra fueron hechos siervos, lo que estaba en contra de las demandas del virrey, como se ha mencionado en el capítulo anterior.



Lo que Castañeda decide contar sobre los eventos que se acumularon en una rebelión demuestra que quiere explicar el por qué detrás de la rebelión y dar voz a los motivos de los Tiguex. De este modo el texto de Castañeda demuestra un intento de acercarse a la gente que hace poco aún llamaba sus enemigos. Este cambio es de suma importancia en la comprensión de la relación entre los colonizadores y los colonizados. En el principio Castañeda hizo una clara división entre ‘indios amigos’ e ‘indios enemigos’, pero en el caso mencionado aquí arriba, él entiende y explica las razones que causaban que los ‘enemigos’ se comportaron de tal forma hostil.

C. *Cities of Gold* de Douglas Preston

Cities of Gold por Douglas Preston (1992) es una novela de viaje en el cual Preston explica qué eventos le llevaron a su decisión de organizar una expedición a caballo en un intento de rastrear los pasos de Coronado. En el prólogo de su libro Preston explica que ya desde su niñez le interesaba y le fascinaba el viejo oeste americano. Un día decidió mudarse a Santa Fe, Nuevo México, donde encontró unas chispas de obsidiana y se dio cuenta del pasado indígena de ese lugar. Desde su llegada, Preston se había sentido ajeno, un inmigrante en su país maternal, y al encontrar las chispas estos sentimientos se reforzaron. Desde ese momento comenzó a obsesionarse con el primer encuentro entre los europeos y los nativos de América. Así nació la idea de remontar los pasos de Francisco Vázquez de Coronado. Preston quería saber qué civilizaciones antiguas cayeron con la llegada europea, cómo vivieron y si la sociedad americana moderna justifica la disminución de tantas tribus tan ricas y complejas. Con el viaje, siguiendo la ruta que tomó la expedición de Coronado, Preston (acompañado por su amigo fotógrafo Walter) pudo ver con sus propios ojos cómo ‘la civilización europea’ había cambiado el paisaje del suroeste americano durante los últimos 450 años:

I would have a glimpse of the American Southwest at two moments in time. It would be two parallel journeys: Coronado’s and my own. The juxtaposition of the two might reveal a deeper understanding of the Discovery and conquest of the Southwest (21).

Preston escribe su libro a base de las relaciones, las cartas y los testimonios dirigidos por o hacia Coronado, Fray Marcos, Castañeda y otros miembros de la expedición. No hace ningún esfuerzo al parecer imparcial sobre la situación socioeconómica, histórica y actual de los nativos en la zona narrada. Por ejemplo, habla (11) de ‘las consecuencias fatales’ del encuentro de los españoles con los indígenas. Además, dice (11) que su libro no trata de la conquista del Viejo Oeste, sino de su pérdida. Sin embargo, sí se identifica con los exploradores cuando dice (50)



Ver para contar

que empezando el viaje estaban mucho como los españoles: no tenían ni idea como empacar sus caballos, pero estaban llenos de ánimo y optimismo sobre sus perspectivas, ignorantes de las dificultades que tenían por delante.

Preston narra (207) que Marcos describió que el viaje por el *despoblado* fue doce días sobre una ruta de comercio amplia y muy transitada hacia Cíbola. El nueve de mayo, exactamente 450 años después, Preston y Walter estaban a punto de entrar al mismo *despoblado*. Sin embargo, la ruta había desaparecido, igual como la gente que la viajaba. Preston introduce la llegada a Cíbola con la siguiente cita:

While this was the first major conflict [la llegada de la expedición de Coronado a Cíbola] between whites and Indians in what would become America, never again would the Zunis [la tribu que habitaba Cíbola] fight the white men. No matter: a much vaster, but quieter, death for the tribe would come soon enough, as alien microbes [enfermedades como influenza, viruela, sarampión y tifus] brought from Europe began their secret, terrible work (286).

Una vez en Cíbola, Preston y Walter esperaban llegar a un sitio turístico, pero se quedaron desilusionados en sus expectativas: solamente queda una pequeña colina de piedra cubierta en pasto (293). Lo que sí encuentran es a una mujer zuni, la primera vez durante su viaje que conocen a una persona indígena (287). A pesar de todos los cambios que transformaron la región durante los últimos 450 años, Cíbola hoy en día sigue habitado por los Zuni, en lo que ahora es una reserva. En la reserva, Preston tuvo la posibilidad de preguntar a los Zuni qué historias orales sobre el encuentro entre su gente y los españoles recuerdan. Sorprendentemente, no fue una historia sobre el primer encuentro con hombres blancos, o la batalla que sucedió después, sino la historia trataba de cómo sus antepasados asesinaron al ‘mexicano negro’, el nombre con el que conocen a Esteban (295):

a long time ago, when roofs lay over the walls of Kia-ki-me, when smoke hung over the house-tops, and the ladders-rounds were still unbroken – It was then that the Black Mexicans came [...], but with these Black Mexicans came many Indians of Sóno-li, who carried war feathers and long bows and cane arrows like the Apaches...therefore these our ancients, being always bad tempered and quick to anger [...] rushed into their town and out of their town, shouting, skipping and shooting with sling-stones and arrows and war clubs. Then the Indians of Sóno-li set up a great howl, and then they and our ancients did much ill to one another. Then and thus, was killed by our ancients [...] one of the Black Mexicans [Esteban]...then the rest ran away, chased by our grandfathers (295).



Ver para contar

Es increíble que esta historia ha sobrevivido oralmente por 450 años, pero más importante es el dato interesante que da una explicación por el asesinato de Esteban: no lo mataron porque era diferente, un 'otro', sino porque sus acompañantes indígenas (los Sóno-li) trajeron plumas de guerra y armas, es decir, porque observaron que los recién llegados ostentaban símbolos de guerra.

Otra cosa que merece atención es que Preston no habla de indígenas, pero habla de los Zuni y de los Apaches porque no considera a todos los nativos como un grupo homogéneo. En la cita aquí arriba también se nota este fenómeno, pero al revés: los Zuni hablan de distintas tribus indígenas como los Sóno-li y los Apaches, ellos reconocen que no todos los nativos se consideran del mismo grupo, son particulares. Al contrario, a todos los viajeros les llaman *mexicanos*. Aunque claramente notan la diferencia física entre los africanos ("los mexicanos negros") y los europeos ("los mexicanos blancos") los consideraron como un grupo homogéneo. Su desconocimiento de otros países y continentes nos recuerda al ejemplo de la tribu africana de Bal cuya visión se limita a sus propios referentes culturales (145).

Aunque los hombres pasaron pueblos, ranchos y ruinas a lo largo de la ruta, no se encontraron con ninguna tribu indígena antes de su llegada a Cíbola. Preston explica (131) que los indígenas nómadas tuvieron que huir de los saqueos de los Apache, quienes eran conocidos por sus tácticas guerrilleras y su hostilidad (132). Los colonizadores españoles tuvieron tantos problemas con los Apache que los ataques y las torturas entre ellos fueron bautizadas 'la Apacharía'. En 1871, cuando su territorio ya no estaba en las manos de los mexicanos, sino de los norteamericanos, los Apache hicieron el trato con los estadounidenses en que aceptaron vivir en reservas (las reservas en esa época aún eran más o menos igual a los territorios originales) y que dejaron de saquear en cambio por comida y recursos subsidiados por el gobierno (135).

En la práctica esto significaba que los indígenas recibían carne, trigo, mantas y otros recursos de la peor calidad, y los Apache se rebelaron y continuaron sus saqueos, lo cual dio la política un motivo para reducir el tamaño de las reservas como castigo del mal compartimiento (135), mientras que pudieron vender esta tierra por mucho dinero a los rancheros y/o los industriales. En este relato que constata que la voluntad de los nativos sigue dependiendo de las políticas extranjeras, sean europeas o norteamericanas.



Ver para contar

La llegada de los europeos fue de la mano con la llegada de ganado. El ganado prosperaba y se multiplicaba por la plenitud de pasto, lo que tuvo como consecuencia el sobrepastoreo extenso. Con la disminución del pasto, la tierra empezó a secar y la gente empezó a poner alambre de púas para asegurarse que el ganado de otro no iba a comer su pasto (106). La caza por castores (59) y bisontes causó un gran cambio en la flora y fauna, estos animales fueron desapareciendo mientras animales extranjeros (como ovejas, vacas y caballos) tomaron su lugar. El declive en la cantidad de pasto y bisontes, además de ataques y saqueos por otras tribus indígenas, significaba el fin para muchas tribus indígenas nómadas. Los indígenas poblanos tuvieron la protección de sus ciudades fortificadas y por la agricultura no fueron tan dependientes de los bisontes. Sin embargo, ninguna fortificación les pudo salvar de las enfermedades europeas importadas por los exploradores. Además, fueron testigos impotentes de cómo el gobierno vendió cada vez más de sus tierras al mejor postor. Los que compraron esa tierra, construyeron industrias, minas y ranchos en ella, explotando los recursos naturales que ya se estaban acabando (460). Mientras los nativos de esta tierra solo tomaban lo necesario, los inmigrantes que vinieron después explotaron la tierra de tal modo que hoy en día ya no puede soportar a un alto número de población.

Casi al final del viaje, tras haber atravesado Albuquerque, entraron a la tierra que pertenecía a la provincia de Tiguex. Preston y su compañero pasan una mina de turquesas. A Preston le resulta irónico (434) que Coronado pasó a unos kilómetros de esa mina, donde podría haber encontrado a sus riquezas y no lo hizo. Coronado y sus hombres vinieron en búsqueda de oro y plata, mientras que no les dieron mucho valor a las turquesas. Para los nativos la situación fue al revés: las turquesas tenían un valor decorativo muy alto. Preston indica que, aunque para los españoles Cíbola y las otras ciudades doradas del Nuevo Mundo resultaron una decepción, para los nativos (especialmente los nómadas) Cíbola respectivamente sí era una ciudad muy rica y avanzada, por su agricultura, negocios, diplomacia y tecnologías artesanales (310). Además, sí había una abundancia de oro y plata en la tierra, pero los españoles simplemente no supieron encontrarla. Los anglohablantes que llegaron a esas partes en el siglo XIV sí supieron encontrarla y surgió una ‘fiebre de oro’. Entre décadas las minas fueron igual de agotadas como la tierra: sin agricultura y minería la gente salió a otras partes y lo que entendemos por el ‘Viejo Oeste’ se empezó a despoblar. Ahora uno entiende la expresión de Preston que su libro no se trataba de la conquista del Viejo Oeste, sino de su pérdida: la tierra ya no puede soportar agricultura ni pastoreo extenso y las cifras de población son más bajas que cuando Coronado pasó por allí (154).



Ver para contar

Aunque menos claro que en los relatos de Marcos y Castañeda, Preston también hace una transformación de su visión: al principio del viaje cuando todavía solamente tenía conocimiento teórico, culpaba a los pioneros, los rancheros y los mineros por el empobrecimiento del Viejo Oeste y por eso empieza su libro diciendo que el encuentro entre los nativos y los europeos tuvo consecuencias fatales, y habla de una pérdida (11). Sin embargo, cuando va conociendo la realidad en la práctica, conociendo a los habitantes indígenas, hispanos y anglos que viven por la ruta de Coronado, se va dando cuenta que la responsabilidad del despoblamiento y desterritorialización del Viejo Oeste no es únicamente el resultado de los deseos y ambiciones de los conquistadores españoles, ni los rancheros americanos, sino de la política capitalista y la industria internacional que deciden la productividad económica del Viejo Oeste, negando las circunstancias locales, como la sequía (226).



Conclusión

A. Resultados

Durante el análisis del corpus se ha descubierto que todos los exploradores describen el tratamiento de los indígenas con quienes se encontraban durante sus expediciones de una forma completamente distinta. Esta distinción entre relatos se puede explicar a base del término de visión narratológica que describe Mieke Bal.

Todos los autores/viajeros hablan de la hospitalidad por las cálidas bienvenidas con las grandes cantidades de comida y regalos que los indígenas les ofrecieron. Debido a las varias visiones que los autores tienen, las relaciones que establecen con los indígenas también son opuestas. Algunos eventos relatados en los textos, tales como intercambios de comida y protección frente a enfermedades demuestran que los viajeros y los nativos se preocupan y se cuidan entre ellos. De los relatos se puede concluir que los indígenas son descritos como personas benevolentes y pacíficas, y en algunos casos aceptan aspectos de la cultura española, como la fe católica, en su cultura. Sin embargo, los nativos se rebelan contra los que no respetan las cosas a cuáles ellos dan mucha importancia, como la familia, la cultura, el territorio y la lealtad a la palabra.

El texto de Fray Marcos constata la introducción de las nuevas leyes a los habitantes europeos e indígenas del virreinato que protegen a los nativos, sin embargo, en la relación de Castañeda se puede leer que los nativos cautivados fueron puestos a trabajar como sirvientes, lo que indica que los miembros de la expedición tampoco siguieron las reglas que tenían que anunciar. No obstante, en el caso de Coronado él no fue penalizado por ello (Preston 447). En las relaciones de Marcos y Castañeda, la muerte de Esteban causa un gran impacto, porque por primera vez se encuentran con nativos con un compartimiento hostil al intentar defenderse del invasor extranjero. Después del asesinato de Esteban, Fray Marcos se da cuenta de que el inofensivo desarmado no eran los indígenas, pero era él mismo.

La transformación de Castañeda es completamente la contraria a de la del fraile. Por el contacto con los nativos y la exposición a los choques entre las dos culturas, Castañeda se va dando cuenta de que los indígenas sólo se rebelan cuando los españoles les dan motivos para hacerlo. Esta toma de conciencia solo sería posible por sus grandes capacidades de sentir empatía y compasión: mientras los indígenas y los españoles están atrapados en una batalla, Castañeda es capaz de plantarse en la situación del 'otro' y así averiguar que el 'otro' no era tan diferente que él mismo.



Ver para contar

Mientras Preston empieza su libro buscando a los responsables para culparlos del empobrecimiento del Viejo Oeste, durante el viaje se va dando cuenta que no hay un 'otro' responsable, pero que la culpa está con la codicia que todos los humanos. El capitalismo global es una nueva forma de colonización y explotación, pero no tiene una figura a la que culpar: no hay conquistador, sino capital.

B. Futuras investigaciones

Este estudio se ha limitado a estudiar la relación entre los españoles y los nativos a través de los siglos, sin embargo, adentro del tema de la otredad será muy interesante de proponer una futura investigación en el papel que jugó otro grupo importante en la exploración del nuevo mundo: los esclavos africanos como Esteban. A pesar de que Esteban era un personaje clave en las expediciones de Narváez y Coronado y la exploración del Nuevo Mundo, aún existe mucho debate sobre su origen y su personalidad que futuros estudios podrían aclarar. Los análisis de diarios de viaje de esclavos u otros grupos suprimidos como los indígenas y las mujeres exploradoras nos ofrece la oportunidad de escuchar a su lado de la historia y aprender de ella.

Otra idea de una posible futura investigación es la situación de las tribus tratadas brevemente en este estudio como los Apaches, los Zuni, los Acoma, los Hopi, los Pueblo, los Navajos y los Comanche, quienes vivieron justamente en lo que llegó a ser la frontera entre México y los Estados Unidos. Como vivieron lejos de los centros de poder europeos y de las encomiendas, ¿recibieron otro tratamiento que las tribus localizadas más cerca de los centros donde se establecieron los europeos? y, siguiendo este pensamiento, ¿en qué aspectos el tratamiento de los pioneros anglohablantes difirió de los pioneros españoles? Estas preguntas demuestran que adentro el tema del (pos)colonialismo aún queda mucho por investigar.



Bibliografía

- Adams, Percy. G., *Travel Literature and the Evolution of the Novel*. Lexington: The University Press of Kentucky, 2014.
- Bal, Mieke, *Narratology: Introduction to the Theory of Narrative*. Toronto: University of Toronto Press, 2009.
- Castañeda de Nájera, Pedro de, *Relación de la Jornada de Cíbola, 1562-1565* citado en *Documents of the Coronado Expedition, 1539-1542: They Were Not Familiar wit His Majesty, nor Did They Wish to Be His Subjects*, editado por Richard Flint y Shirley Cushing Flint, University of New Mexico Press, 2012, documento 28; 1ª y 3ª parte.
- Clayton, Lawrence, *Bartolomé de las Casas: A Biography*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- Cushing, Shirley, *No Mere Shadows: Faces of Widowhood in Early Colonial Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2013.
- García Castañeda, Salvador, *Literatura de viajes: El Viejo Mundo y el Nuevo*. Madrid: Castalia, 1999.
- Flint, Richard, *Great cruelties have been reported: the 1544 investigation of the Coronado Expedition*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2013.
- Flint, Richard y Shirley Cushing, *Documents of the Coronado expedition, 1539-1542: They were not familiar with His Majesty, nor did they wish to be his subjects*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2012.
- Flint, Richard y Shirley Cushing, *Franciscan Missionaries in New Mexico*. Publicado el 13 de abril de 2013. Recuperado de NewMexicoHistory.org el 27 de octubre de 2017.
- Flint, Richard y Shirley Cushing, *The Coronado expedition: from the distance of 460 years*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2003.
- Lévi-Strauss, Claude, *Tristes Tropiques*. Neuva York, 1979.
- Muñoz, Juan Pablo Martín, "Las Vacas Jorobadas. El Bisonte y su Cultura en las Fronteras Españolas de Norteamérica". *Huelva en su Historia. 2a época. Vol. 11* (2004): 107-138.



Ver para contar

Niza, Fray Marcos de, *Relación Narrativa*, 1539 citado en *Documents of the Coronado Expedition, 1539-1542: They Were Not Familiar with His Majesty, nor Did They Wish to Be His Subjects*, editado por Richard Flint y Shirley Cushing Flint, University of New Mexico Press, 2012, documento 6; tercer libro; 2ª parte.

Preston, Douglas, *Cities of Gold*. Nueva York: Touchstone, 1992.

Said, Edward, *Orientalism: Western Conceptions of the Orient*. London: Routledge and Kegan Paul, 1978.

Williams, Robert. A., *The American Indian in western legal thought: the discourses of conquest*. Nueva York: Oxford University Press, 1990.



Ver para contar

Anexo I

La ruta de la expedición (marco geográfico)



The Robinson Library, *Francisco Vázquez de Coronado*, World Book. Recuperado al 10 de octubre de 2017 de: <<http://www.robinsonlibrary.com/america/discovery/coronado.htm>>.

